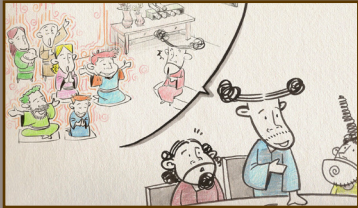


¡Salvación por la fe!



- Narrador** Un día, Pablo y Bernabé regresaron a su iglesia natal, Antioquía, después de un breve viaje misionero.
- Bernabé** ¡Estamos de vuelta!
- Narrador** Pero en ese momento, unas personas de Jerusalén estaban diciendo algo extraño a los miembros de la iglesia de Antioquía.
- Hermano 1** ¿Qué? ¿Necesitamos ser circuncidados para la salvación?
- Hermano 2** ¡Bernabé y Pablo nos dijeron de esa manera! ¡Pablo nos dijo que la salvación viene por la fe!
- Falso maestro** ¡Jaja, no lo entendieron! ¡Nadie puede ser salvo a menos que esté circuncidado según la ley de Moisés! ¡Pablo no sabe nada! ¡Todos, circuncidense ahora mismo!
- Hermanos** ¿Eh? De repente, ¿a qué se debe todo esto? ¿Realmente necesitamos circuncidarnos? (murmurar)
- Narrador** Los Hermanos de la iglesia de Antioquía estaban muy confundidos. Cuando Pablo y Bernabé oyeron esto, se enojaron mucho.
- Pablo** ¡¡Estoy tan enojado y molesto!!
- Narrador** Entonces inmediatamente acudieron a los falsos maestros que confunden a los hermanos de la iglesia de Antioquía y los interrogaron.
- Pablo** ¡Ustedes están diciendo tonterías! ¿Crees realmente que somos aceptados por Dios al realizar la circuncisión? ¡Dios ya nos ha perdonado y aceptado a través de Jesucristo!
- Falso maestro** ¡No! ¡Ni una sola letra de la palabra de Dios puede estar equivocada o cambiarse! Entonces, ¡sólo si todos estamos circuncidados puede Dios aceptarnos!
- Pablo** ¡No, no lo es! Sólo hay que creer en un Dios misericordioso, ¡no se debe hacer nada más!
- Narrador** Pablo y Bernabé discutieron contra los falsos maestros, pero el debate no había terminado.
(Sonido de debate)
- Pablo** ¡No a la circuncisión!
- Falso maestro** ¡Sí a la circuncisión!
- Pablo** ¡No, no lo es!
(Sonido de debate)
- Narrador** Entonces, la iglesia de Antioquía decidió ir a los discípulos de Jesús en Jerusalén y pedirles directamente que aclararan este problema.
- Pablo** ¡Vayamos a Jerusalén y continuemos el debate!



Falso maestro

¡Sí, vámonos!

Bernabé

¿es cierto que ustedes le dijeron al pueblo que debían circuncidarse para ser aceptados por Dios? Algunos de ustedes están confundiendo mucho a nuestra iglesia.

Falso maestro

¡Tenemos que guardar la ley de Moisés para llegar a ser descendientes de Abraham! ¡La circuncisión es esencial!

Narrador

Este tema ha sido tema de discusión durante mucho tiempo en la iglesia de Jerusalén.
(Sonido de debate)

Narrador

Al terminar el debate, Pedro se levantó y les dijo:

Pedro

Recordemos que la última vez Dios permitió que Cornelio, un gentil incircunciso, escuchara el evangelio y le envió el Espíritu Santo. Dios vio su fe y le dio el Espíritu Santo, no por su circuncisión. Así, somos salvos por nuestra fe en el Señor Jesús, no por nuestra circuncisión.

Jacobo

Hermanos míos, déjenme decirles también algo. Considerando las palabras de la Biblia, no creo que la circuncisión sea necesaria para los gentiles que regresan a Dios. Así que espero que no les exijan la circuncisión.

Narrador

De esta manera, se concluyó que la afirmación de que todos necesitan estar circuncidados para ser salvos no es correcta. La iglesia de Jerusalén escribió una carta a la iglesia de Antioquía diciendo que ya no es necesario estar circuncidado. Bernabé y Pablo llegaron sanos y salvos a Antioquía con la carta. Los miembros de la iglesia se sintieron muy animados y regocijados. Así, la iglesia en Antioquía se llenó de gozo.